

Populismo civilizacional y teoría del rol nacional: Milei y la proyección de Argentina como faro de Occidente

Civilizational populism and national role theory: Milei and Argentina's projection as a beacon of the West

Alejandro Frenkel¹

“Cuando me vean a mí, no vean a un presidente, ni siquiera tal vez a un economista, que es verdaderamente el título que me llena de orgullo de base, les pido que vean una idea: esa idea del espíritu de Occidente que quiere renacer desde la Argentina hacia el mundo”.

Palabras del presidente Javier Milei en la cena de la Fundación Faro, 13 de noviembre de 2024

Resumen

El artículo analiza la política exterior del gobierno de Javier Milei desde la teoría del rol nacional, enfocándose en su intento de proyectar a la Argentina como defensora de la civilización occidental. El estudio conceptualiza este accionar dentro del “populismo civilizacional”, mediante el cual Milei articula una narrativa de un Occidente en peligro basada en tres dimensiones: económica, cultural y religiosa. A modo de hipótesis, se sostiene que el rol internacional que Milei pretende asumir para la Argentina no es reconocido por sus referentes externos clave -Donald Trump, Giorgia Meloni y Benjamin Netanyahu- dando lugar a lo que se conoce como conflicto de rol. Para testear la hipótesis se utiliza un enfoque cualitativo-interpretativo, que combina análisis de contenido, discurso y decisiones de política exterior de diciembre de 2023 a junio de 2025.

Palabras clave: Política exterior argentina; teoría de roles; populismo

¹ E-mail: afrenkel@unsam.edu.ar

Abstract

The article analyzes the foreign policy of Javier Milei's government through the lens of national role theory, focusing on his attempt to project Argentina as a defender of Western civilization. The study conceptualizes this strategy within the framework of "civilizational populism," through which Milei constructs a narrative of the West based on three dimensions: economic, cultural, and religious. As a hypothesis, it argues that the international role Milei seeks for Argentina is not acknowledged by key external figures -Donald Trump, Giorgia Meloni, and Benjamin Netanyahu- resulting in what is known as a role conflict. To test this hypothesis, the study employs a qualitative-interpretative approach, combining content and discourse analysis with an examination of foreign policy decisions between December 2023 and June 2025.

Keywords: Argentine foreign policy; role theory; populism

TRABAJO RECIBIDO: 24/6/2025 TRABAJO ACEPTADO: 18/8/2025



Esta obra está bajo una licencia internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

1. Introducción

Javier Milei llegó a la presidencia de Argentina en diciembre de 2023 señalando una división entre “los argentinos de bien” y una “casta política” culpable de la decadencia de un país que, en la retórica mileísta, supo ser una potencia hasta principios del siglo XX.

Ahora bien, este carácter populista, reaccionario y nostálgico también tiene un correlato en el plano internacional. Desde que asumió la jefatura de Estado, Milei ha intentado proyectar a la Argentina en el escenario internacional con un nuevo papel: el de “defensor de Occidente”. En diversos discursos pronunciados en foros internacionales, mítines partidarios y viajes al extranjero, Milei ha afirmado de forma reiterada que “Occidente está en peligro” como consecuencia del avance de “variantes colectivistas”. Frente a esa amenaza, el presidente argentino propone una suerte cruzada ideológica para restaurar los valores originales de la civilización occidental: la

defensa de la vida, la libertad económica y la propiedad privada, bajo un paradigma de capitalismo de libre empresa.

El ascenso de líderes y gobiernos populistas de extrema derecha ha despertado un creciente interés en el campo de los estudios internacionales. Ya sea como técnica política o como ideología, el populismo considera que la sociedad está dividida en dos grupos homogéneos y antagónicos: un nosotros (el pueblo) en oposición a un “otro” -sintetizado en una élite o una minoría religiosa-moralmente “malo” y peligroso para el pueblo y su forma de vida.

En este contexto, diversos autores señalan la irrupción de un “populismo civilizacional” (Cerrone, 2023; Kaya y Tecmen, 2021; Yilmaz y Morieson, 2022a, 2022b). Esto es, la construcción de una oposición entre el nosotros y los otros no en términos estrictamente nacionales, sino en términos civilizacionales más amplios (Brubaker, 2017). Líderes y movimientos de extrema derecha de todo el mundo, y en diversos contextos religiosos, geográficos y políticos, instrumentalizan nociones de “civilización” en sus discursos, intentando convencer a un segmento significativo de la población que su estilo de vida se ve amenazado por élites globales, por minorías religiosas o culturales y que se requieren soluciones radicales para salvar a la civilización de la destrucción.

En Europa, sobre todo en los países del Este, el civilacionismo se ha transformado en un fundamento central de las políticas antiinmigratorias y de racismo religioso, especialmente hacia musulmanes². Fuera del viejo continente, Donald Trump también utilizó una retórica civilizacional durante su campaña de 2016, describiendo a Estados Unidos como una nación judeocristiana y prometiendo proteger al país del islam. En el Sur Global, el partido gobernante de India liderado por Narendra Modi está profundamente influenciado por el *hindutva*, un proyecto político destinado a revitalizar la cultura y la civilización hindúes (Yilmaz y Morieson 2022). Recep Tayip Erdogan, por su parte, denuncia constantemente los intentos de “Occidente” o de las “potencias occidentales” de querer desmembrar Turquía (Destadi et al., 2022). En la región latinoamericana, Malacalza y Doval (2024) explican la política exterior de Jair Bolsonaro y Milei hacia la región tomando como marco interpretativo de acción lo que definen como civilacionismo supremacista occidental. Para estos líderes reaccionarios, las narrativas están

² El rechazo hacia el islam ha dado lugar a la propagación de la teoría conspirativa conocido como “Gran Reemplazo”, según la cual existe un plan para sustituir a la población europea blanca y cristiana por africanos y musulmanes. Sobre la relación entre las extremas derechas y las teorías conspirativas véase (Bergmann, 2018).

definidas por una “cruzada civilizacional” contra amenazas percibidas, particularmente de ideologías de izquierda y movimientos culturales, a los que asocian con el globalismo y el marxismo cultural.

En este marco, la propuesta de este trabajo es profundizar los estudios sobre “populismo civilizacional”, tomando como caso de estudio la política exterior del gobierno de Javier Milei desde la teoría del rol nacional. Formulada inicialmente por K.J. Holsti (1970), esta teoría ha evolucionado desde enfoques estructuralistas que concebían a los líderes como meros voceros del Estado hacia perspectivas que reconocen su agencia en la configuración de la política exterior. En este marco, los líderes pueden reproducir, reformular o crear nuevos roles, especialmente en contextos populistas donde suelen actuar como “emprendedores de roles” (Wehner y Thies, 2021).

Ahora bien, toda proyección de un nuevo rol internacional (*ego*) debe estar legitimado por actores externos clave (*alter*). Si el gobierno de Milei concibe a la Argentina como defensora de Occidente, entonces debe haber un conjunto de “otros” significativo que le atribuyan también esta cualidad social. Saber las expectativas y narrativas sostenidas por referentes internacionales clave es fundamental para dilucidar si existen coincidencias entre *ego* y *alter* o, por el contrario, estamos ante un caso de conflicto de rol.

A modo de hipótesis, sostendemos que existe una disonancia entre el rol internacional que Milei pretende asumir para la Argentina y las expectativas y visiones de sus gobiernos aliados. En efecto, aunque algunas figuras políticas como Donald Trump, Giorgia Meloni y Benjamin Netanyahu han elogiado diversos aspectos de su gestión, especialmente en materia económica, no han refrendado su papel como líder de una gesta civilizacional y tampoco han adherido públicamente a su llamado a conformar una “Liga de Naciones Libres” para salvar a Occidente.

Para testear la hipótesis se adopta un enfoque cualitativo-interpretativo, que combina análisis de contenido, análisis del discurso y estudio de decisiones de política exterior. En cuanto a la estructura del texto, luego de esta introducción, en el segundo apartado se explica con más detalle el marco teórico y metodológico. En el tercer apartado se lleva a cabo el análisis del discurso político del gobierno de Milei. Allí planteamos que, en el imaginario gubernamental libertario, el populismo civilizacional puede ordenarse en base a tres dimensiones: económica, cultural y

religiosa. Sobre esas tres dimensiones opera una categoría transversal, que es la de Argentina como faro de Occidente.

Por último, en el cuarto apartado examinamos si en el discurso de Trump, Meloni y Netanyahu hay algún tipo de reconocimiento explícito al rol de Argentina como defensora de Occidente y si apoyan la conformación de una “Liga de Naciones Libres” que salve a la civilización.

2. Marco conceptual: liderazgos populistas y conflictos de rol

La evolución de la teoría del rol nacional ha transitado desde enfoques sistémicos hacia aproximaciones que reconocen la agencia individual de los líderes. Los primeros estudios sobre los roles en política exterior se centraban en la forma en que el sistema internacional determinaba a los Estados a adoptar uno o varios rol específicos y a la parte del ego de los roles, es decir, a cómo los dirigentes percibían los condicionamientos de la estructura y en base a ello configuraban los roles estatales (K. Holsti, 1970; Walker, 1987; Wish, 1980).

Durante esta primera oleada teórica, los líderes eran considerados meros voceros del Estado. Desarrollos más recientes, sin embargo, han hecho avances importantes al abordar el papel activo de los líderes gubernamentales en tanto agencia (Grossman, 2005). Para Wehner y Thies (2021), los líderes llegan al poder con un conjunto de roles preexistentes que incluye tanto roles históricos del Estado como sus propias creencias sobre roles apropiados. En este contexto, pueden adoptar tres estrategias principales: mantener roles existentes, adoptar roles tradicionales modificando su desempeño o introducir nuevos roles basados en sus propias convicciones personales. Según los autores, cuando predomina esta última estrategia los líderes actúan como “emprendedores de roles”.

La centralidad de los liderazgos en la configuración de roles nacionales hace que se vuelva relevante estudiar la política exterior de gobiernos populistas. Sin embargo, hasta el momento no han sido muchos los trabajos que han abordado este tipo de casos desde la teoría del rol nacional (Beasley et al., 2021; Hettyey, 2022; Tůmová, 2021). Y si lo circunscribimos a América Latina, las investigaciones se han centrado en líderes como Hugo Chávez y Jair Bolsonaro (Thies, 2017; Sagarzazu y Thies, 2019; Sawicka, 2020; Sá Guimarães y de Oliveira e Silva, 2021; Wehner, 2022).

Una crítica central al enfoque original de Holsti es la suposición de una visión homogénea dentro del Estado sobre cuál debe ser su rol. En la década de 1990, la segunda ola de la literatura comenzó a hacer hincapié en el carácter relacional y social de la configuración de los roles nacionales profundizando, por ejemplo, sobre los efectos constitutivos de los contra-roles, el reconocimiento por parte de los demás y las dinámicas por las que se producen mutación de roles (Harnisch, 2011).

Con los sucesivos debates y enriquecimientos conceptuales, la teoría del rol nacional pasó a estructurarse en torno a tres dimensiones analíticas fundamentales. En primer lugar, la concepción del rol (*ego*) que, como dijimos en la introducción, refiere a cómo las élites o representantes del Estado perciben el lugar de su país en el sistema internacional. En segundo lugar, las expectativas externas (*alter*) corresponden a cómo otros actores internacionales prescriben roles o expresan expectativas sobre ese país. Como señala Elgström (2007), las opiniones de otros actores internacionales son fundamentales para determinar si un Estado es considerado como un actor legítimo en la comunidad global, ya que todos los actores necesitan que su representación de un rol sea aceptada por otros. Finalmente, el desempeño del rol se materializa en las decisiones y acciones concretas que buscan materializar esa visión en la práctica. La relación dinámica entre estas dimensiones permite analizar cómo los Estados definen roles nacionales, de qué manera intentan traducir esos roles en acciones de política exterior, si encuentran reconocimiento o resistencia externa, y cómo gestionan los conflictos o ajustes entre las aspiraciones y las limitaciones (Thies, 2012; Wehner, 2015).

La cuestión de las interacciones en el desempeño de roles es un tema que llamó la atención de aquellos trabajos que se enfocaron en el carácter relacional. Las expectativas de los demás son clave, ya que todos los actores necesitan que su representación de un rol existente (o de uno nuevo) sea aceptada por otro. Wish (1980), por caso, fue uno de los primeros que indagó sobre el grado de coincidencia entre los responsables de la toma de decisiones que representan colectivamente a un Estado. Cantir y Kaarbo (2016), por mencionar un ejemplo más reciente, se focalizaron en explicar que las concepciones de rol pueden ser disputadas a nivel intra-estatal, ya sea por desacuerdos tanto horizontalmente (entre diferentes élites) como verticalmente (entre élites y sociedad).

En el caso de los líderes que actúan como emprendedores de roles, es común que se produzca un conflicto doméstico cuando el líder busca promover un nuevo rol que contradice identidades estatales previamente consolidadas, ya sea por tradiciones arraigadas, por consensos refrendados recurrentemente o por resistencias en la sociedad civil (Wehner y Thies, 2021). Un ejemplo de ello puede ser Alemania, que se encuentra redefiniendo su rol como potencia civil no militarizada, lo cual está generando resistencia social, tanto en la opinión pública como en sectores institucionales. Otro caso para mencionar es el ascenso de los llamados moderados o *restrainers* en la administración Trump. Como explicaremos brevemente en el apartado cuatro, se trata de un grupo de “hacedores de política exterior” y académicos que están cuestionando el rol de “líder global” que caracterizó a la potencia norteamericana desde la segunda mitad del siglo XX.

Pero los conflictos de rol no solo pueden darse a nivel nacional. Las expectativas de otros Estados son un elemento crucial en la construcción de roles y, sobre todo, en el desempeño externo, ya que las acciones de política exterior muchas veces buscan responder a las expectativas de actores internacionales o se ajustan en base a sus reacciones. Ahora bien, cuando en la interacción con otros Estados se produce una brecha o disonancia entre el rol que se pretende asumir y las expectativas de quienes, en mayor o menor medida, no legitiman el rol pretendido, lo que se produce es un conflicto de rol internacional (McCourt, 2014).

Michael Barnett (1993) es uno de los primeros autores que indagó en este tipo de conflicto de rol, al examinar la disonancia que se produjo en los países árabes de Medio Oriente que se auto percibían como Estados soberanos (lo cual demandaba reconocer fronteras y no interferir) y, al mismo tiempo, debían responder a las expectativas de lealtad a una nación árabe unida, como postulaba el panarabismo. Más acá en el tiempo, se puede mencionar el ejemplo de Brasil en los primeros mandatos de Lula da Silva (2003-2010) y el intento de proyectar al país sudamericano como líder del Sur Global. Aunque algunos países del Sur respaldaron esta narrativa, potencias del Norte, como Estados Unidos no legitimaron completamente esta aspiración y hubo cuestionamientos a la pretensión de que Brasil actúe como una potencia regional sin marcos institucionales compartidos con los demás (Wehner, 2015).

No obstante lo anterior, Wehner (2022) señala que existe una peculiaridad en los líderes populistas que proponen nuevos roles que tensionan identidades y tradiciones de política exterior. La propensión de este tipo de los líderes a pasar por alto a instituciones y actores clave del proceso

de creación de roles (como pueden ser las Cancillerías, los académicos especializados o el cuerpo legislativo) permite que la resistencia interna a la localización de nuevos roles tenga poca o nula incidencia, facilitando la efectividad del líder populista para actuar como emprendedor de roles. Dicho de otra forma, los líderes populistas, sobre todo en situaciones de crisis profundas, cuentan con amplio margen de maniobra al interior de sus países para determinar nuevos roles o modificar los existentes.

En este marco, dado que Milei representa un caso de liderazgo populista, consideramos que resulta pertinente enfocarnos en el nivel internacional y examinar si la aspiración de posicionar a la Argentina como “defensora de Occidente” (*alter*) es un rol legitimado por actores externos relevantes (*ego*), como son Estados Unidos, Israel e Italia; o bien las expectativas de estos actores no se condicen con el rol internacional que el gobierno de Milei pretende asumir y estamos frente a una situación de conflicto de rol.

La elección de Estados Unidos, Israel e Italia como actores relevantes tiene que ver con varios motivos. En primer lugar, como señala Wendt, “no todos los otros son igualmente significativos, por lo que las relaciones de poder y dependencia desempeñan un papel importante en la historia” (1999, p. 327). En este sentido, no es casualidad que Estados Unidos, Israel e Italia sean los destinos internacionales que más ha visitado Milei desde que asumió la presidencia. Al respecto, Pine (2015) sostiene que los viajes oficiales reflejan y perpetúan relaciones de dominación y resistencia, al mismo tiempo que influyen en la construcción de identidades y narrativas nacionales. Según el autor, las visitas oficiales muchas veces reflejan la subordinación de las naciones del Sur frente a las potencias (principalmente, occidentales) condicionando a los líderes de los países en desarrollo a ajustarse a las demandas y expectativas de sus contrapartes.

En segundo lugar, el propio presidente ha declarado que la doctrina de política exterior de su gobierno se basa en una alianza estratégica con Estados Unidos e Israel, a quienes considera socios fundamentales en la defensa de los valores occidentales (Varela, 2024). En tercer y último lugar, cuando Milei ha mencionado la idea de conformar una “Liga de Naciones Libres”, una suerte de coalición de países alineados con su visión civilizacional, señaló a tres Estados como potenciales integrantes. Por lo tanto, sus respuestas frente al nuevo rol que Milei intenta proyectar para la Argentina son centrales para analizar las dinámicas de aceptación, indiferencia o rechazo que configuran los posibles conflictos de rol en el plano internacional.

2.1. Metodología y fuentes

El objetivo del trabajo es explorar la construcción discursiva del rol internacional de Argentina como defensora de la civilización occidental y si la proyección de ese rol es legitimada por referentes externos clave. Metodológicamente, esto implica considerar dos niveles de análisis: un nivel nacional (el rol proyectado desde el gobierno argentino) y otro internacional (las reacciones de los otros relevantes). Asimismo, los dos niveles se combinan analíticamente para determinar si existen disonancias o conflictos de rol.

Las concepciones de rol, en tanto percepción que tiene un actor de su posición frente a los demás y las expectativas de rol de los demás se señalan a través del lenguaje y la acción (Harnisch, 2011). El discurso político, entonces, se vuelve un vehículo central en la construcción, proyección y legitimación de esos roles. En base a ello, adoptamos un enfoque cualitativo-interpretativo que combina herramientas del análisis de contenido, del análisis del discurso y de decisiones de política exterior. Esta elección metodológica responde a la necesidad de dilucidar la dimensión simbólica del discurso político y su papel performativo en el escenario internacional.

El análisis de contenido es una técnica de investigación para establecer inferencias identificando de manera sistemática ciertas características específicas dentro de un texto (O. R. Holsti, 1969). Su utilización nos permite identificar y categorizar los elementos manifiestos en los discursos de Milei que construyen la idea de “Occidente” (sus elementos, rasgos, amenazas, enemigos) y su auto-postulación como defensor de esa civilización.

Por otro lado, el análisis de discurso constituye una estrategia principalmente cualitativa que se enfoca en la interpretación de las producciones simbólicas (escritas o habladas) en sus contextos sociales. El lenguaje es concebido como una forma de acción social y en base a ello lo que se busca es explorar representaciones e imaginarios, analizando cómo el enunciador construye el mundo y se construye a sí mismo a través del discurso (Fairclough y Wodak, 1997; van Dijk, 1999). Como aspecto diferencial, el método del análisis de discurso incorpora al contexto como un elemento crucial de las formas de reproducción del poder político. Como guía metodológica, seguimos los tres pasos que propone Iver Neumann (2008). Estos son: 1) delimitar una amplia gama, pero manejable de fuentes y textos; 2) identificar las distintas representaciones que subyacen en los discursos, así como las posibles asimetrías entre ellas; y 3) estratificar los discursos según las representaciones dominantes, las variaciones y los distintos grados de profundidad.

La muestra está compuesta por un total de 104 discursos pronunciados por el presidente Milei, de diciembre de 2023 a junio de 2025. Con ese material se realiza una codificación temática orientada a identificar las representaciones que componen el imaginario de “Occidente” promovido por el gobierno libertario. Este procedimiento permite mapear la recurrencia, frecuencia y articulación de los elementos centrales del relato.

Asimismo, se incorpora una estrategia comparativa destinada a detectar la existencia de disonancias entre el rol proyectado por Milei y el reconocimiento que este recibe de parte de líderes políticos considerados aliados. Para ello, se seleccionaron discursos relevantes de Donald Trump, Giorgia Meloni y Benjamin Netanyahu, en los que se abordan cuestiones relativas a la civilización occidental, la defensa de valores comunes y la identificación de amenazas globales. A partir de ello se busca establecer si existe una sintonía con la narrativa populista civilizacional de Milei y si legitiman el liderazgo argentino en la defensa de Occidente³.

3. Occidente en el discurso político de Milei

La mayor parte de los estudios sobre la política exterior de Milei coinciden en situarla dentro del ascenso global de la derecha reaccionaria y en el marco de un estrechamiento de la relación con Estados Unidos e Israel. Tokatlian (2024) define a este alineamiento como una subordinación ideológica bajo el concepto de hiperoccidentalismo.

Busso (2024), por su parte, señala algunas características de la política exterior de Milei que se adecuan bien con concepto de populismo civilizacional. Por un lado, destaca el misticismo del presidente cuando dice que “se presenta como Moisés y se auto-asigna una misión salvadora de la Argentina y Occidente”. A su vez, el carácter populista estaría dado por un accionar confrontativo y una necesidad de reconfigurar radicalmente el orden de las cosas.

La impronta civilizacional y su relación con Estados Unidos también está presente en el trabajo de Malacalza y Doval (2024). Para estos autores, las narrativas y decisiones en materia de política exterior de Milei responden a una lógica de cruzada civilizatoria, en la que el escenario internacional se interpreta como un enfrentamiento entre fuerzas del bien y del mal. En esta visión dicotómica, la civilización occidental -encarnada principalmente por Estados Unidos- enfrenta una

³ En el caso de Israel se incluyeron también discursos del presidente Isaac Herzog y del presidente de la *Knesset* (parlamento), Amir Ohana.

amenaza existencial por parte de actores como China, el globalismo, el marxismo cultural o el comunismo y es frente a ello que Milei se autopercibe como guardián y redentor de Occidente (Malacalza y Doval, 2024, p. 11).

Dicho lo anterior, en este apartado nos proponemos desarrollar el análisis del discurso político del gobierno de Milei y con ello dar cuenta de cómo se construye la idea de Occidente en el imaginario gubernamental libertario, qué elementos y rasgos constituyen esa idea, cuáles son las amenazas y enemigos y de qué forma Milei se autopostula como un defensor de la civilización occidental.

Como dijimos en el segundo apartado, el corpus de discursos del presidente Milei que fueron tenidos en cuenta es de un total de 104. De ese poco más de centenar, detectamos 33 discursos en los que se mencionó Occidente. Es decir, casi una tercera parte. Asimismo, salvo en dos de ellos, en todas las ocasiones en que Milei hizo alusión a Occidente y los peligros que lo acechan fueron discursos dirigidos a una audiencia internacional. De ello podemos concluir que la defensa de Occidente es un rol que Milei busca constituir frente al mundo, más que una interpellación a la ciudadanía argentina.

De igual forma, encontramos que los discursos políticos de Milei pueden ordenarse en base a tres dimensiones: económica, cultural y religiosa. Sobre esas tres dimensiones opera una categoría transversal, que es la de Argentina como faro de Occidente. Con esta guía comenzamos el análisis.

3.1 Occidente como economía de la libertad

La primera y más importante dimensión sobre la que Milei construye la idea de Occidente es la económica. En la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) de diciembre de 2024, el líder libertario sostuvo: “nosotros defendemos una causa justa y noble, muchísimo más grande que cada uno de nosotros [...] hablo ni más ni menos que de la idea histórica de Occidente [...] que con el capitalismo de libre empresa sacó de la miseria a miles de millones de seres humanos” (Casa Rosada, 2024b). Asimismo, el capitalismo de libre empresa al que hace referencia se sustenta en un conjunto de valores fundamentales, que para Milei son “el respeto a la vida, la libertad y la propiedad que hicieron posible el libre comercio, la libertad de expresión, la libertad religiosa y el resto de los pilares de la civilización occidental” (Casa Rosada, 2025a).

A partir de allí es que en sus intervenciones públicas el libre mercado es presentado como una expresión suprema de la racionalidad que justifica moral y éticamente la empresa civilizatoria y en base a ello va a señalar la principal amenaza que enfrenta la civilización occidental: el colectivismo, entendido como toda práctica que implique la intervención del Estado en las relaciones económicas y sociales. En la CPAC de 2024, Milei dejaría en claro esta síntesis: “Occidente está en peligro, dado el avance de las ideas estatistas” (Casa Rosada, 2024b).

De igual forma, para el mandatario argentino el declive de Occidente está relacionado con el ascenso de una clase política que “en algún momento del siglo XX vio una oportunidad perfecta para acumular poder impulsando una agenda socialista y terminó traicionando los valores del liberalismo” (Casa Rosada, 2025a).

Ahora bien, lo anterior marca un aspecto particular y central en el populismo civilizatorio mileista. Por lo general, esta forma de leer el mundo suele plantear que el “otro” amenazante proviene de “afuera”. Los inmigrantes, los musulmanes o China, por ejemplo, son los más señalados en Europa y Estados Unidos.

No obstante, aunque, el peligro externo no está ausente en el populismo civilizatorio de Milei, para el presidente argentino la cruzada para salvar a Occidente es principalmente intra-civilizatoria porque la mayor amenaza proviene “desde adentro”: es la clase política junto con otros actores, como los sindicatos, las universidades y las organizaciones sociales, las que adoptaron las ideas colectivistas y se transformaron en una casta que alejó a Occidente de sus valores fundamentales. En palabras de Milei, es “el partido del Estado” versus el “partido de los ciudadanos libres”.

El señalamiento a las élites como los culpables de la decadencia no es casual. Como explican Yilmaz y Morieson (2022), el populismo civilizacional tiene como característica el hecho de apuntar a las “élites” como actores moralmente malos, que han traicionado y abandonado los valores y la cultura de su propia civilización.

Por último, la idea de que el estatismo -y su forma más extrema, el socialismo- es el principal enemigo de la libertad, proviene de autores clave de la escuela austriaca de economía, de la que Milei es devoto confeso. Friedrich Hayek (1944) sostenía que la libertad política sin libertad económica lleva al totalitarismo, como ocurrió en el siglo XX, cuando la planificación social sustituyó la libertad económica individual, núcleo de la civilización occidental.

3.2 La batalla cultural contra el *wokismo*

Aunque la dimensión económica ocupe un lugar protagónico, Milei también articula una visión de la civilización occidental como una cultura en crisis, amenazada por enemigos internos que han logrado penetrar sus instituciones fundamentales y distorsionar las relaciones sociales. Esta dimensión cultural aparece como la más cargada simbólicamente y la que organiza la principal narrativa de conflicto del gobierno argentino en el plano internacional. Si la libertad económica es el eje estructurante, la “batalla cultural” es la trinchera donde se define el destino civilizatorio de Occidente.

Milei identifica un conjunto heterogéneo de fenómenos culturales y sociales como expresiones de una misma enfermedad: la ideología “*woke*”, también llamada “virus *woke*”, en alusión a determinadas ideas asociadas al progresismo liberal. En su intervención en el Foro de Davos de 2025, el líder libertario definió al *wokismo* como “un régimen de pensamiento único cuyo fin es justificar el avance del Estado mediante la apropiación y distorsión de causas nobles” (Casa Rosada, 2025a).

Las amenazas identificadas bajo el paraguas de *wokismo* son múltiples: el feminismo radical, la ideología de género, el ambientalismo, la inmigración, la expansión de derechos sociales y los cupos de representación. En su discurso del Foro de Davos de 2025 afirmó que la ideología *woke* es el mecanismo de colonización cultural por el cual las élites globales, burocráticas y estatistas han reemplazado los valores tradicionales occidentales (vida, libertad, propiedad, mérito) por otros que promueven el igualitarismo forzado, la victimización, la intervención estatal y la censura del disenso (Casa Rosada, 2025a). En la práctica, el *wokismo* es una imposición y “el resultado de la inversión de los valores occidentales”. De esta forma, “el feminismo radical es una distorsión del concepto de igualdad”, “la agenda del cambio climático” distorsiona la libertad de explotar los recursos naturales, la inmigración masiva distorsiona un ser nacional al producir una “colonización inversa” (Casa Rosada, 2025a).

Ahora bien, la mirada sobre el *wokismo* de Milei también está atravesada por la dicotomía entre colectivismo y libertad económica. En su discurso en la CPAC de 2025 lo define con precisión: “El *wokismo* no es ni más ni menos que un plan sistemático del partido del Estado para justificar la intervención estatal y el aumento del gasto público” (Casa Rosada, 2025b). En esta línea, señala, el “feminismo radical” ha servido únicamente para crear ministerios inútiles y burocracias

parasitarias y al ambientalismo por sostener “que los seres humanos dañamos el planeta y que debe ser protegido a toda costa” (Casa Rosada, 2024a).

En este marco, Milei también expresa un rechazo a los organismos multilaterales del orden liberal, a quienes acusa de ser instrumentos del “globalismo”, una suerte de conspiración perpetrada por élites y agencias internacionales para imponer la ideología *woke* y el “marxismo cultural” (Malacalza y Doval, 2024, p.11). En su intervención en la Asamblea General de Naciones Unidas de 2024, por ejemplo, caracterizó la Agenda 2030 como “un programa de gobierno supranacional, de corte socialista, que pretende [...] violentar el derecho a la vida, la libertad y la propiedad de las personas” (Casa Rosada, 2024e).

En base a lo anterior, la “guerra cultural” contra el globalismo y el *wokismo* se convierte en una herramienta central de la política exterior civilizacional (Malacalza y Doval, 2024). En palabras del propio Milei: “Hasta que no saquemos esta ideología aberrante de nuestra cultura, nuestras instituciones y nuestras leyes, la civilización occidental e incluso la especie humana no logrará retornar la senda del progreso que demanda nuestro espíritu pionero” (Casa Rosada, 2025a).

3.3 La dimensión religiosa: el islamismo como amenaza y el judaísmo como núcleo cultural

La tercera dimensión que aparece en el imaginario civilizacional de Milei es la religiosa. Aquí, el eje central es una reinterpretación geopolítica y cultural de las raíces judeocristianas de Occidente, que se proyecta principalmente a través de dos peligros: el antisemitismo y el terrorismo islámico. A partir de estos elementos, Milei articula una visión de Occidente como una civilización que debe ser defendida tanto en el plano de los valores como en el de la seguridad internacional.

En esta narrativa, la defensa del Estado de Israel es fundamental y de ahí la relevancia que tiene el país de Medio Oriente en la política exterior argentina. En múltiples intervenciones, el líder libertario planteó que proteger a Israel no es solo una posición coherente con los intereses de Argentina, sino una exigencia moral derivada de la propia esencia de Occidente. “Defender la causa Israel, es defender una causa justa porque es la causa de la libertad” (Casa Rosada, 2024j).

Para Milei también hay un vínculo entre el núcleo religioso de Occidente y sus valores económicos: “Las bases del capitalismo de libre empresa están en la cultura judía” (Casa Rosada,

2024j). De esta forma se cierra un círculo retórico que une a la tradición bíblica con la modernidad capitalista. En este marco, el ataque a Israel es percibido como un ataque a los fundamentos mismos del mundo libre: “Israel es continuamente atacado por toda la izquierda internacional. Porque saben que, si rompen a Israel, rompen los valores de Occidente y con eso, el capitalismo”(Casa Rosada, 2024j).

A su vez, el islamismo radical es tematizado como una amenaza concreta, tanto simbólica como militar, que se expresa en el terrorismo y en el resurgimiento del antisemitismo. En su última visita a Israel, en junio de 2025, el presidente argentino señaló: “Por más disímiles que parezcan, ambos fenómenos conducen al mismo lugar: la desaparición total de occidente [...] la victoria de Israel en la guerra constituiría una victoria para todo el mundo occidental” (Itongadol, 2025).

Las referencias al terrorismo y a la justificación de Israel a defenderse, aun cuando ello implique ataques preventivos, son un rasgo constante en el discurso político mileísta. Por caso, cuando, en abril de 2024, Irán realizó un ataque directo a Israel por primera vez en su historia, la oficina del presidente emitió un comunicado expresando que: “La República Argentina reconoce el derecho de los Estados-Nación a defenderse [...] El Estado de Israel es baluarte de los valores occidentales en Medio Oriente y la República Argentina siempre estará de su lado frente a quienes pretenden su exterminio” (Oficina del Presidente Javier Milei, 2024).

Asimismo, la dualidad terrorismo-antisemitismo combina dos niveles de la visión religiosa: por un lado, identifica un enemigo externo a Occidente y, por otro, denuncia su validación interna por parte de las élites occidentales, a las que acusa de traicionar su propia civilización. “Decenas de miles de jóvenes a lo largo y a lo ancho de los campus universitarios [están] reivindicando el terrorismo islámico y promoviendo el antisemitismo”, denunciaría Milei en una conferencia dictada en el Instituto Milken, en mayo de 2024 (La Nación, 2024).

Por último, vale señalar que la identificación de Occidente con la tradición judeocristiana también se enuncia en términos casi épicos. En su intervención en la CPAC de Mar-a-Lago, Milei traza una genealogía que une a los filósofos griegos, los emperadores romanos y los científicos modernos en una misma línea civilizatoria: “La causa de los filósofos atenienses que con Alejandro Magno cabalgó a Egipto y Asia, que los romanos consolidaron, que renació con Carlomagno, que resistió a los árabes y reconquistó España” (Casa Rosada, 2024g). Esta narración condensa siglos de historia occidental en un relato de lucha contra el despotismo oriental, el oscurantismo religioso

y la barbarie externa. En esa línea, el islam es evocado en su figura histórica como adversario civilizatorio, incluso sin nombrarlo directamente⁴.

En suma, el discurso religioso de Milei sobre Occidente no pretende elaborar una teología política, sino afirmar una identidad cultural con raíces en la tradición judeocristiana, amenazada tanto por el islamismo radical, el antisemitismo y el progresismo propio de Occidente. La religión aparece como cimiento moral de la libertad y del capitalismo y su defensa se integra plenamente en la cruzada por la civilización.

3.4 Argentina como faro de Occidente

Una de las operaciones discursivas más ambiciosas y originales del gobierno de Milei es la autoproclamación de la Argentina como un faro civilizatorio para el resto de Occidente. En un momento en que las potencias tradicionales son presentadas como decadentes, infiltradas por el estatismo, el colectivismo y la ideología *woke*, el gobierno argentino propone una inversión radical del mapa simbólico global: ya no son los países centrales quienes lideren el renacimiento liberal, sino una nación periférica y otrora empobrecida, que, desde Sudamérica, se propone restaurar el espíritu de la libertad.

En este marco, Milei presenta a las reformas económicas que viene llevando a cabo como un emblema de esta restauración. En Madrid, durante el acto del partido Vox, Milei afirmaría: “Las hazañas que nuestro gobierno realice en la Argentina serán testimonio y prédica del paradigma capitalista de libre empresa” (Casa Rosada, 2024c). Al mismo tiempo, Milei coloca a Argentina como un caso de vanguardia: “Miro a la Argentina con todos los cambios que estamos emprendiendo y veo que estamos a contramano del mundo (...) Mientras Occidente gira hacia el chamanismo económico y hacia formatos insostenibles de heterodoxia que ponen en peligro el futuro de todos, la Argentina vuelve al sendero de la razón, a las ideas del sentido común” (La Nación, 2024).

Bajo este razonamiento, la política económica argentina no solo beneficia al país, sino que funciona como “prueba empírica” de la causa de la libertad, convirtiendo a la Argentina en una vitrina global. De allí es que se volvería algo recurrente en el discurso político del líder libertario

⁴ Un indicador elocuente de la impronta religiosa en el populismo civilizacional de Milei es el cambio de nombre de la Secretaría de Culto (dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores) al de “Secretaría de Culto y Civilización”.

la apelación a Argentina como faro o meca de occidente, con un tono de cruzada histórica. “Cuando me vean a mí, no vean a un presidente, ni siquiera tal vez a un economista, que es verdaderamente el título que me llena de orgullo de base, les pido que vean una idea: esa idea del espíritu de Occidente que quiere renacer desde la Argentina hacia el mundo (Casa Rosada, 2024f). La retórica del faro también estuvo presente en el discurso de Milei en la CPAC de 2024: “El mundo ha sido sumergido en una oscuridad profunda y exige a gritos ser iluminado. Y nosotros podemos y debemos echar esa luz. Argentina puede ser un faro para el mundo, un faro de faros” (Casa Rosada, 2024b).

Ahora bien, en esta narrativa no solo se presenta al gobierno libertario como una vanguardia civilizacional, sino también como un caso de reencauzamiento de Argentina en la senda del progreso. Para Milei, durante el siglo XIX Argentina supo ser un ejemplo ilustrado de los valores occidentales hasta que, a comienzos del siglo XX, se adoptaron ideas colectivistas que llevaron a la decadencia económica y moral del país. “En la segunda mitad del siglo XIX la dirigencia argentina grabó en piedra los principios básicos del liberalismo que son la defensa a la vida, a la libertad y a la propiedad privada. Nosotros, un país periférico que al resto del mundo apenas conocíamos, éramos la Meca de Occidente” (Casa Rosada, 2024c). En otro discurso agregaría: “Cuando abrazamos el colectivismo, a lo largo de los últimos 100 años, vimos cómo nuestros ciudadanos comenzaron a empobrecerse sistemáticamente hasta caer en el puesto número 140 del mundo” (Casa Rosada, 2024a). La historia argentina se convierte así en una suerte de microcosmos de Occidente: su ascenso prueba la eficacia del modelo liberal y su caída, la evidencia del fracaso del colectivismo.

Frente a este diagnóstico, la refundación implica retomar los principios que hicieron “grande” al país. En la conferencia del Instituto Cato y Libertad y Progreso de 2024, Milei explicaría esta idea: “Argentina alguna vez fue una tierra de promesas, que capturaba la imaginación de aventureros y emprendedores porque estaba todo por ser hecho, porque sabían que podían hundir su esfuerzo y capital y les iba a ir bien, porque había un Estado que protegía los derechos de propiedad y protegía la libertad de asociación entre privados. Hoy tenemos todo para volver a recorrer ese camino y convertirnos en la nueva meca de Occidente (Casa Rosada, 2024d).

Wehner (2020) acuña el concepto de “narración de roles”, para explicar el proceso en el cual ciertos líderes populistas recurren a narrativas que reinterpretan tradiciones o sucesos del pasado

para legitimar un nuevo rol en el presente y así moldear una política exterior coherente con una nueva visión identitaria. En este caso, la apelación al pasado argentino como espejo de Occidente cumple una doble función en el imaginario libertario: por un lado, funciona como argumento normativo para justificar las reformas radicales en el plano económico y, por otro, legitima la construcción del rol de Argentina como defensora de un linaje occidental que se encuentra en peligro.

Dicho lo anterior, la cruzada redentora de Milei no se va a limitar a presentar a la Argentina como un arquetipo de Occidente. También va a llevar a cabo acciones concretas de política exterior para intentar materializar ese rol. Es decir, lo que se conoce como desempeño de rol.

Al igual que otros referentes de la extrema derecha global, para el líder libertario las instituciones características del orden liberal (organismos multilaterales, universidades y medios de comunicación, etcétera) han sido cooptadas por el colectivismo y el *wokismo*. En efecto, en la cumbre 2024 del G20 Milei denunció que los organismos multilaterales han abandonado su vocación original de cooperación entre iguales para transformarse en plataformas de coacción ideológica: “el concepto de ‘gobernanza global’ se ha convertido en sinónimo de imposiciones de todo tipo a nuestras naciones y nuestros ciudadanos”, advirtió, señalando como ejemplos la regulación ambiental, los impuestos internacionales y las políticas de equidad (Casa Rosada, 2024e).

Frente a esa institucionalidad global, que Milei califica de “ilegítima, parasitaria y decadente”, Milei, el presidente argentino va a proponer en reiteradas ocasiones la necesidad de conformar una nueva arquitectura de cooperación entre las naciones y gobiernos conservadores. Esta “alianza o liga de naciones libres”, como él mismo la mencionó en la CPAC de 2025, es presentada como una plataforma para defender la libertad frente al avance del globalismo y el colectivismo. “Como alguna vez hicieron los antiguos, creo que debemos unirnos para hacerle frente a esta barbarie, y formar una alianza de naciones libres, custodios del legado occidental” (Casa Rosada, 2024g).

En esta visión, Argentina tendría un rol destacado junto a Estados Unidos, Italia e Israel, conformando un frente común no solo político, sino también comercial, diplomático y militar. “Los Estados Unidos liderando en el norte. La Argentina en el sur. Italia en la vieja Europa, e Israel, el centinela en la frontera de Oriente Medio. Porque solo con la fuerza de las naciones libres puede haber una esperanza global de paz y prosperidad” (Casa Rosada, 2024g).

De esta forma, el rol de Argentina como defensora de Occidente abarca dos escalas: a nivel interno, mediante reformas económicas que coloquen al país como un emblema de restauración de los valores occidentales y, a nivel internacional, impulsando la conformación de una “alianza de naciones libres” como alternativa a los organismos multilaterales tradicionales. En esta narrativa mesiánica, Argentina se ofrece, desde su posición periférica, como una guía moral, económica y espiritual para una civilización en crisis. En el Foro de Davos de 2025, el mandatario argentino dejaría una frase que cierra esta lógica de manera contundente: “Lo que les estoy proponiendo es que hagamos a Occidente grande nuevamente” (Casa Rosada, 2025a).

4. La mirada de los referentes internacionales

Habiendo desarrollado la representación de Occidente en el discurso político de Milei y la proyección de Argentina como faro civilizacional, nos queda determinar si en los líderes de Estados Unidos, Italia e Israel hay algún tipo de reconocimiento explícito al rol de Argentina como defensora de Occidente y si apoyan la gran apuesta geopolítica de Milei -conformar una Liga de Naciones Libres para salvar a la civilización occidental- o bien hay una disonancia entre autopercepción de Milei y las miradas de sus gobiernos aliados.

Donald Trump ha sido el referente internacional más frecuentemente evocado por Milei. Desde su llegada al poder, el excéntrico mandatario argentino viene mostrando una clara admiración y afinidad política e ideológica con el líder republicano, a quien ha llamado “representante del mundo libre” y “líder contra la basura *woke*” (Infobae, 2025; Morgenfeld, 2025). La reciprocidad discursiva ha existido, aunque con matices. Durante su intervención en la CPAC de febrero de 2024, Trump elogió a Milei con frases simbólicamente potentes: “Es un gran señor, es MAGA, *Make Argentina Great Again*. Puede hacerlo bien”. En una cena posterior organizada por el *America First Policy Institute*, reiteró su admiración: “El trabajo que has hecho en Argentina es increíble, hiciste un trabajo fantástico” (Oliva, 2024).

No obstante, el reconocimiento de Trump se mantiene en el plano de las reformas económicas y el combate al progresismo. En la reunión bilateral de febrero de 2025, ambos mandatarios discutieron “reformas económicas innovadoras” y cooperación bilateral, sin mención alguna a la “liga de naciones libres” promovida por Milei (U.S. Mission Argentina, 2025). Más aún, como se señaló en el apartado previo, el segundo mandato de Trump ha girado hacia un “realismo nacionalista” que abandona las cruzadas ideológicas globales. Esto tensiona la pretensión de Milei

de articular una cruzada global conservadora liderada por Argentina y legitimada por Estados Unidos.

A lo anterior hay que agregar una diferencia clave: si bien durante su primer mandato y la campaña de 2024 Trump empleó una retórica civilizatoria para presentarse como defensor de Occidente frente a amenazas como el terrorismo, el marxismo y el wokismo, en lo que va de su segundo gobierno este enfoque se ha diluido. La creciente la influencia de los moderados *restrainers* nucleados en el grupo MAGA en materia de política exterior ha dado paso a una orientación más pragmática y realista por sobre cruzadas ideológicas. Esto se refleja en decisiones como el repliegue norteamericano en Ucrania, las críticas a la OTAN y una intervención puntual en el conflicto Israel-Irán sin referencias morales o religiosas⁵.

En el caso de Meloni, la primera ministra italiana ha mostrado especial simpatía por Milei. En la reunión bilateral celebrada en Buenos Aires en noviembre de 2024, ambos líderes destacaron su rechazo compartido a la ideología de género y la defensa del “sentido común”, la familia y la propiedad privada. En palabras de Meloni: “Hay algo que va más allá de una común cooperación entre naciones” y se refirió a su sintonía con Milei como la de dos líderes que “comparten la idea política de defender la libertad de Occidente” (Casa Rosada, 2024i).

Sin embargo, este alineamiento tiene algunos límites que ameritan ser señalados. En primer lugar, Meloni nunca mencionó formalmente la “liga de naciones libres” como una propuesta a considerar. Sí, en cambio, reafirmó su compromiso con la alianza Europa-Estados Unidos, omitiendo referencias a Argentina e Israel como socios de dicha alianza. Asimismo, en el Plan de Acción Italia-Argentina 2025-2030 acordado por Milei y Meloni, las prioridades conjuntas se centran en cooperación económica, defensa, cultura y lucha contra el crimen organizado, sin que haya referencias a un horizonte geopolítico alternativo al sistema multilateral actual.

Además, en diciembre de 2024 Meloni fue interrogada en el Senado italiano sobre su cercanía con Milei y si las políticas económicas libertarias eran aplicables en su país, sobre lo cual respondió: “No creo que lo que dice se pueda replicar en Italia” (Ámbito.com, 2024). Así, aunque

⁵ El vicepresidente J.D. Vance, un veterano de Irak y una de las figuras más representativas de los moderados aislacionistas, expresó claramente en la Academia Naval de los Estados Unidos el espíritu de esta nueva política exterior: “Se acabaron ‘las misiones indefinidas’ y las ‘cruzadas ideológicas’; lo que se impone ahora es una política basada en el realismo y en la defensa de nuestros intereses nacionales fundamentales” (Vance, 2025).

Meloni concede legitimidad cultural y política a Milei, no parece consagrarlo como líder civilizacional ni plantea que su programa económico sea un ejemplo a seguir.

Finalmente, de Netanyahu podemos afirmar que el referente internacional que más abiertamente ha elogiado a Milei y refrendado su rol como emblema civilizatorio. En efecto, cuando el gobierno argentino declaró a Hamas como organización terrorista, el primer ministro israelí destacó que “Argentina vuelva a alinearse a la civilización occidental, respetuosa de los derechos individuales y sus instituciones” (Infobae, 2024). Sumado a ello, luego de que el gobierno libertario decretara duelo nacional por el asesinato de dos niños argentinos en manos de Hamás Netanyahu dijo, en un claro y explícito reconocimiento, que fue una “ejemplar decisión” y agregó que “debería servir de inspiración para todos los líderes del mundo civilizado” (Perfil, 2025).

Netanyahu es, además, el líder en el que podemos encontrar mayores coincidencias con la visión de Occidente de Milei. Ambos comparten una narrativa populista civilizacional que combina la reivindicación de la primacía histórica de la civilización judía y la caracterización del mundo árabe-musulmán como una amenaza bárbara y conciben a Israel como “baluarte de la libertad” en Oriente Medio.

Sumado a lo anterior, en junio de 2025, durante su discurso con motivo de una sesión especial en la *Knéset* en honor a la visita de Milei al país, Netanyahu reiteró la idea de que Israel es “la vanguardia del mundo civilizado en Medio Oriente”, agradeció el apoyo incondicional de Argentina en “la guerra contra el mal” y destacó el fortalecimiento de la cooperación y que las relaciones bilaterales “alcanzaron otro nivel” (AT World News, 2025). Estas declaraciones sugieren un reconocimiento simbólico de Milei como aliado estratégico y como figura afín a la narrativa israelí de civilización amenazada. En un tono parecido, el presidente israelí Isaac Herzog se refirió a Milei en una carta oficial como un “verdadero amigo del pueblo judío” y agradeció su “valiente y firme apoyo” en defensa de los valores occidentales (Minuto1, 2025).

Pero el discurso más reivindicativo de Milei como aliado incondicional y, sobre todo, como exponente y líder de la lucha civilizacional de Occidente lo dio Amir Ohana, presidente de la *Knéset* y miembro del partido gobernante Likud. Ante el parlamento de su país, Ohana dijo sobre Milei:

Desde el comienzo de su trayectoria, se ha enfrentado a fuerzas que buscan debilitar la civilización, despojar a la humanidad de sus valores y suprimir las libertades individuales. [No hay

tiempo suficiente] para un recuento completo de sus acciones, pero han devuelto a Argentina y al libertarismo a la vanguardia del escenario mundial. Estos valores te han hecho no solo un líder en el ámbito económico, sino también en el moral (AT World News, 2025).

Luego, recordó que, en ocasión de una visita a Buenos Aires, “acordamos que la guerra en Israel no es un conflicto local, sino un choque de civilizaciones. Es una guerra entre las fuerzas de la oscuridad y el mundo libre”.

Sin embargo, cabe señalar que, al igual que Meloni y Trump, Netanyahu no ha respaldado explícitamente la propuesta mileísta de una alianza de naciones alternativa al orden multilateral vigente. Su visión civilizacional se ancla más bien en la defensa de Israel como muro de contención frente al islamismo y el antisemitismo y, aunque Argentina se ha transformado en un aliado cercano, sigue priorizando la relación especial con Estados Unidos y Europa.

5. Conclusiones

El análisis de las posiciones de Trump, Meloni y Netanyahu revelan un reconocimiento parcial hacia Milei

En primer lugar, si bien los cuatro mandatarios comparten la idea de que Occidente está en crisis, los enfoques son distintos. Para el Trump 2.0, la gesta civilizatoria no parece ser un aspecto prioritario de su programa político. Este giro lo distancia de la visión globalista de Milei y debilita el multilateralismo liberal sin ofrecer un proyecto alternativo.

Meloni, por su parte, coincide con Milei en la impronta antiprogresista y en la necesidad de priorizar la defensa de la vida y el individuo. No obstante, enfatiza la importancia del patriotismo (una noción ausente en la retórica mileísta) como protección contra el declive y no señala al estatismo como una amenaza concreta. Y, a nivel externo, son los regímenes autoritarios (Rusia sobre todo) los principales riesgos para Occidente quienes, según Meloni, “construyen una narrativa de un Occidente débil, dividido, que ha olvidado quién es y renuncia a sí mismo” (The Machiavelli Center, 2025).

Netanyahu es quien tiene más sintonía con Milei en la visión sobre Occidente y sus amenazas, aunque el acento está colocado en la dimensión religiosa. Lo económico, en cambio, está ausente y la batalla cultural ocupa un lugar secundario. Y aunque comparte con Milei la relevancia moral de Israel, su cruzada es más defensiva y localizada.

Milei, entonces, es el único de los cuatro mandatarios que convierte su retórica conservadora en una narrativa totalizante y mesiánica, articulada en tres dimensiones -económica, cultural y religiosa- donde el capitalismo de libre empresa es la esencia de Occidente y el judaísmo su núcleo moral. Argentina se presenta como un nuevo faro occidental gracias a sus reformas libertarias.

En segundo lugar, vale resaltar que, si bien Trump Meloni y Netanyahu han manifestado elogios y reconocimientos a Milei como figura política, los aspectos en los que hicieron hincapié son más bien disímiles: Trump destaca sus reformas económicas y su estilo combativo; Meloni resalta su afinidad cultural y el rechazo común al progresismo y Netanyahu subraya el respaldo incondicional a Israel y señala a Milei como un líder mundial de la libertad. No obstante, ninguno de ellos adscribe al proyecto de conformar una “Liga de naciones libres” para salvar a Occidente ni legitima la pretensión de encabezar una cruzada civilizacional desde la periferia. Y si bien es cierto que ambos destacan el proceso de reformas económicas, Trump no las asocia como una gesta icónica de Occidente y Meloni ha rechazado que las mismas sean válidas para ser aplicadas en el viejo continente. Además, tanto Trump como Meloni priorizan una política exterior pragmática, centrada en intereses nacionales o en marcos institucionales clásicos.

Netanyahu, por su parte, es quien tiene una mirada más legitimadora del rol que pretende proyectar Milei. Comparte una narrativa civilizacional, aunque más restringida al rol de Israel en Medio Oriente, se enfoca en amenazas externas y destaca al presidente argentino como un líder mundial en defensa de la libertad. Sin embargo, no ha habido hasta el momento manifestaciones favorables a crear una alianza amplia de “naciones libres” ni emprender una cruzada de refundación global.

En definitiva, este desfase refuerza lo que sostuvimos en la hipótesis del trabajo. Es decir que se puede dilucidar una disonancia entre el rol internacional que Milei pretende asumir para la Argentina y las expectativas y visiones de sus gobiernos aliados. Dicho de otra forma, Milei se proyecta como profeta de una cruzada ideológica global y sus aliados lo reconocen, en el mejor de los casos, como un socio estratégico valioso o un reformista audaz. Pero no necesariamente como el “espíritu de Occidente que quiere renacer desde la Argentina hacia el mundo”.

Referencias bibliográficas

- Ámbito.com. (2024, 18 de diciembre). “*No creo que lo que dice se pueda replicar en Italia*”, dijo Giorgia Meloni, al ser cuestionada por su relación con Javier Milei. <https://www.ambito.com/mundo/no-creo-que-lo-que-dice-se-pueda-rePLICAR-italia-dijo-giorgia-meloni-al-ser-cuestionada-su-relacion-javier-milei-n6094603>
- Barnett, M. (1993). Institutions, roles, and disorder: The case of the Arab states system. *International Studies Quarterly*, 37(3), 271–296.
- Beasley, R. K., Kaarbo, J., y Oppermann, K. (2021). Role theory, foreign policy, and the social construction of sovereignty: Brexit stage right. *Global Studies Quarterly*, 1(1), ksab001.
- Bergmann, E. (2018). *Conspiracy y populism: The politics of misinformation*. Springer.
- Brubaker, R. (2017). Between nationalism and civilizationism: The European populist moment in comparative perspective. *Ethnic and Racial Studies*, 40(8), 1191–1226.
- Busso, A. (2024). La política exterior de Javier Milei frente a Estados Unidos: un escenario de múltiples acoplamientos. *Anuario de Relaciones Internacionales 2024*, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Universidad Nacional de La Plata. <https://www.iri.edu.ar/index.php/2024/08/27/la-politica-exterior-de-javier-milei-frente-a-estados-unidos-un-escenario-de-multiples-acoplamientos/>
- Cantir, C., y Kaarbo, J. (2016). *Domestic role contestation, foreign policy, and international relations*. Routledge.
- Casa Rosada. (2024a, 17 de enero). *Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en la 54º Reunión Anual del Foro Económico Mundial, en Davos*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50299-palabras-del-presidente-de-la-54º-reunion-anual-del-foro-economico-mundial-en-davos>

nacion-javier-milei-en-el-54-reunion-anual-del-foro-economico-mundial-de-davos

Casa Rosada. (2024b, 24 de febrero). *Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei en la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), en Washington, Estados Unidos.* <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50371-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-la-conferencia-politica-de-accion-conservadora-cpac-en-washington-estados-unidos>

Casa Rosada. (2024c, 19 de mayo). *Discurso del Presidente de la Nación, Javier Milei, en el gran acto de Vox “Viva 24”, en Vistalegre Madrid, España.* <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50498-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-gran-acto-de-vox-viva-24-en-vistalegre-madrid-espana>

Casa Rosada. (2024d, 12 de junio). *Discurso del Presidente Javier Milei en la conferencia del Instituto Cato y Libertad y Progreso.* <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50538-discurso-del-presidente-javier-milei-en-la-conferencia-del-instituto-cato-y-libertad-y-progreso>

Casa Rosada. (2024e, 24 de septiembre). *Palabras del Presidente de la Nación Javier Milei, en el debate general, del 79 Período de Sesiones, de la Asamblea General de Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos.* <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50676-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-debate-general-del-79-periodo-de-sesiones-de-la-asamblea-general-de-naciones-unidas-nueva-york-estados-unidos>

Casa Rosada. (2024f, 14 de noviembre). *Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en la cena de la Fundación Faro.* <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50772-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-la-cena-de-la-fundacion-faro>

Casa Rosada. (2024g, 14 de noviembre). *Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en la gala del America First Policy Institute en Mar-a-Lago, Estados Unidos.*

<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50775-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-la-gala-del-america-first-policy-institute-en-mar-a-lago-estados-unidos>

Casa Rosada. (2024h, 18 de noviembre). *Intervención del Presidente de la República Argentina, Javier Milei, en la sesión II de la Cumbre de Líderes del G20.*

<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50780-intervencion-del-presidente-de-la-republica-argentina-javier-milei-en-la-sesion-ii-de-la-cumbre-de-lideres-del-g20>

Casa Rosada. (2024i, 20 de noviembre). *Declaración conjunta del Presidente de la Nación, Javier Milei, y la Primer Ministro de Italia, Giorgia Meloni, en visita de Estado a nuestro país, desde Casa Rosada.* <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50785-declaracion-conjunta-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-y-la-primer-ministro-de-italia-giorgia-meloni-en-visita-de-estado-a-nuestro-pais-desde-casa-rosada>

Casa Rosada. (2024j, 20 de diciembre). *Palabras del Presidente de la Nación en cena anual de Fundación Federalismo y Libertad.*

<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50824-palabras-del-presidente-de-la-nacion-en-cena-anual-de-fundacion-federalismo-y-libertad>

Casa Rosada. (2025a, 23 de enero). *Discurso del Presidente de la Nación, Javier Milei, desde el Foro de Davos, Suiza.* <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/disursos/50848-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-desde-el-foro-de-davos-suiza>

Casa Rosada. (2025b, 23 de febrero). *Discurso del Presidente Javier Milei en el CPAC de*

Washington D.C., 2025. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50868-discurso-del-presidente-javier-milei-en-el-cpac-de-washington-d-c-2025>

Cerrone, J. (2023). Reconciling National and Supranational Identities: Civilizationism in European Far-Right Discourse. *Perspectives on Politics*, 21(3), 951–966. DOI: 10.1017/S1537592722002742

Destradi, S., Plagemann, J., y Taş, H. (2022). Populism and the politicisation of foreign policy. *The British Journal of Politics and International Relations*, 24(3), 475–492.

Elgström, O. (2007). Outsiders' perceptions of the European union in international trade negotiations. *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 45(4), 949–967.

Fairclough, N., y Wodak, R. (1997). Critical discourse analysis. En T. Van Dijk (Ed.), *Discourse as social interaction* (pp. 258–284). Sage.

Grossman, M. (2005). Role theory and foreign policy change: The transformation of Russian foreign policy in the 1990s. *International Politics*, 42, 334–351.

Harnisch, S. (2011). Role theory: operationalization of key concepts. En S. Harnisch, C. Frank, y H. W. Maull. (Eds.), *Role theory in international relations: approaches and analyses* (pp. 7–15). Routledge.

Hayek, F. A. (1944). *Camino a la Servidumbre*. University of Chicago Press.

Hettyey, A. (2022). The illusion of autonomy and new others: role conflict and Hungarian foreign policy after 2010. *Journal of International Relations and Development*, 25(1), 260–294.

Holsti, K. (1970). National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy. *International Studies Quarterly*, 14(4), 260.

Holsti, O. R. (1969). Content analysis for the social sciences and humanities. *Reading. MA: Addison-Wesley (Content Analysis).*

Infobae. (2024, 21 de julio). *Netanyahu le agradeció a Milei que el gobierno argentino haya declarado a Hamas como organización terrorista.*
<https://www.infobae.com/politica/2024/07/21/netanyahu-le-agradecio-a-milei-que-el-gobierno-argentino-haya-declarado-a-hamas-como-organizacion-terrorista/>

Infobae. (2025, 17 de abril). *Milei, en EE.UU.: “Espero que Trump lidere la lucha contra la basura woke.”* <https://www.infobae.com/america/agencias/2025/01/19/milei-en-eeuu-expreso-que-trump-lidere-la-lucha-contra-la-basura-woke/>

Itongadol (2025, 12 de junio). *Milei firmó un memorándum por la democracia y la libertad con Netanyahu para ratificar su alianza con Israel.* <https://itongadol.com/latinoamerica/milei-firmo-un-memorandum-por-la-democracia-y-la-libertad-con-netanyahu-para-ratificar-su-alianza-con-israel>

Kaya, A., y Tecmen, A. (2021). Europe versus Islam?: Right-Wing Populist Discourse and the Construction of a Civilizational Identity. En J. Haynes (Ed.), *A Quarter Century of the “Clash of Civilizations”* (pp. 49–64). Routledge.

La Nación. (2024, 6 de mayo). *El discurso completo de Javier Milei ante empresarios en el Milken Institute de Los Angeles: “Apuesten por la Argentina.”*
<https://www.lanacion.com.ar/politica/el-discurso-completo-de-javier-milei-ante-emprendedores-en-el-milken-institute-de-los-angeles-apuesten-nid06052024/>

Malacalza, B., y Doval, G. P. (2024). The disruptive effect of Western supremacist civilizationism: why Southern Cone reactionary governments confront regionalism. *Global Discourse, 14(4),*

459–478.

McCourt, D. M. (2014). *Britain and World Power since 1945: Constructing a nation's role in international politics*. University of Michigan Press.

Minuto1. (2025, 18 de abril). *Carta del presidente de Israel a Javier Milei: "Ha sido un amigo y aliado leal."* <https://www.minutouno.com/politica/milei/carta-del-presidente-israel-javier-ha-sido-un-amigo-y-aliado-leal-n5983906>

Morgenfeld, L. A. (2025). *Milei rendido ante Trump*. Tektonikos. <https://tektonikos.website/milei-rendido-ante-trump/>

Neumann, I. B. (2008). Discourse Analysis. En A. Klotz y D. Prakash (Eds.), *Qualitative Methods in International Relations: A Pluralist Guide* (pp. 61–77). Palgrave Macmillan.

Oficina del Presidente Javier Milei. (2024, April 13). *Comunicado Oficial Número 39*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/comunicado-oficial-numero-39>

Oliva, A. (2024, 15 de noviembre). Qué puede ganar Milei, el primer presidente extranjero en reunirse con Trump, con el regreso del republicano a la Casa Blanca. *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c9qlp1w1q4jo>

Perfil. (2025, 21 de febrero). *Benjamin Netanyahu elogió a Javier Milei por declarar duelo nacional por el fallecimiento de los hermanos Bibas*. <https://www.perfil.com/noticias/internacional/benjamin-netanyahu-elogio-a-milei-por-su-decision-de-declarar-duelo-nacional-tu-ejemplo-deberia-inspirar-al-mundo.phtml>

Pine, A. (2015). *US Secretary of State, John Kerry's Visit to Nigeria*. Academia.Edu. https://www.academia.edu/15401760/US_SECRETARY_OF_STATE_JOHN_KERRYS_VISIT_TO_NIGERIA_A_POSTCOLONIAL_PERSPECTIVE

- Sagarzazu, I., y Thies, C. G. (2019). The foreign policy rhetoric of populism: Chávez, oil, and anti-imperialism. *Political Research Quarterly*, 72(1), 205–214.
- Sawicka, M. (2020). Burning bridges and defending the faith: the troubled Brazil-China partnership in the Bolsonaro era. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 10, 121–146. <https://doi.org/10.17951/al.2020.10.121-146>
- The Machiavelli Center. (2025). *Giorgia Meloni al CPAC 2025. Ecco la traduzione integrale del suo discorso*. <https://www.centromachiavelli.com/en/2025/02/23/giorgia-meloni-cpac-2025-traduzione-integrale-discorso/>
- Thies, C. G. (2017). Role theory and foreign policy analysis in Latin America. *Foreign Policy Analysis*, 13(3), 662–681.
- Tokatlian, J. G. (2024). *Hiperoccidentalismo, Milei y el interés nacional*. Cenital. <https://cenital.com/hiperoccidentalismo-milei-y-el-interes-nacional/>
- Tůmová, J. (2021). Continuity and Change: American Foreign Policy in the Era of Donald Trump through the Lens of Role Theory. *Politické Vedy*, 24(2), 125–146.
- U.S. Mission Argentina. (2025). *Reunión del presidente Trump con el presidente Milei*. <https://ar.usembassy.gov/es/reunion-del-presidente-trump-con-el-presidente-milei/>
- van Dijk, T. A. (1999). ¿Qué es análisis del discurso político? En T. A. van Dijk y I. R. Mendizábal (Eds.), *Ánalysis del discurso social y político* (pp. 9–102). Abya Yala.
- Vance, J.D. (2025). *Commencement Address to the 2025 Graduating Class of the U.S. Naval Academy*. American Rethoric. <https://www.americanrhetoric.com/speeches/jdvanceusnavalacademycommencement.htm>
- Varela, P. (2024, 5 de abril). Milei reforzó su alineamiento a Estados Unidos y lanzó “una nueva

- doctrina” en política exterior. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/politica/milei-reforzo-su-alineamiento-a-estados-unidos-y-lanzo-una-nueva-doctrina-en-politica-exterior.phtml>
- Walker, S. G. (1987). *Role theory and foreign policy analysis*. Duke University Press.
- Wehner, L. E. (2015). Role expectations as foreign policy: South American secondary powers’ expectations of Brazil as a regional power. *Foreign Policy Analysis*, 11(4), 435–455.
- Wehner, L. E. (2022). Stereotyped images and role dissonance in the foreign policy of right-wing populist leaders: Jair Bolsonaro and Donald Trump. *Cooperation and Conflict*, 58(3), 275–292. <https://doi.org/10.1177/00108367221108814>
- Wehner, L. E. (2020). The narration of roles in foreign policy analysis. *Journal of International Relations and Development*, 23, 359–384. <https://doi.org/10.1057/s41268-018-0148-y>
- Wehner, L. E., y Thies, C. G. (2021). Leader influence in role selection choices: Fulfilling role theory’s potential for foreign policy analysis. *International Studies Review*, 23(4), 1424–1441.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press.
- Wish, N. B. (1980). Foreign policy makers and their national role conceptions. *International Studies Quarterly*, 24(4), 532–554.
- Yilmaz, I., y Morieson, N. (2022a). Civilizational populism: Definition, literature, theory, and practice. *Religions*, 13(11), 1026.
- Yilmaz, I., y Morieson, N. (2022b). Nationalism, Religion, and Archaeology: The Civilizational Populism of Benjamin Netanyahu and Likud. *Populism y Politics*. European Center for Populism Studies (ECPS). October 10 /<https://doi.org/10.55271/pp0015>